

**A** lo largo de cinco años, la Cooperación Suiza, a través del proyecto Biocultura y Cambio Climático y su socio PROMETA, desarrollaron actividades orientadas a fortalecer las capacidades de adaptación de las comunidades y las instituciones locales en Villazón y Yunchará a los efectos adversos del cambio climático.

La crianza y manejo de camélidos ha generado la conjunción de los diferentes actores como gobiernos municipales, asociaciones de productores y otras instituciones locales.

Sin embargo, los municipios de Villazón y Yunchará potenciaron sus esfuerzos cuando pobladores y autoridades decidieron trabajar en base a sus activos bioculturales.

Los camélidos, las áreas protegidas y la conservación de las praderas, son ahora dinamizadores importantes de su gestión territorial y un medio de vida para muchas familias.

Sandra Mamani, presidenta de la Asociación Regional de Comunidades Manejadoras de Vicuñas de Villazón, expresa su entusiasmo en los logros que se han conseguido.

Como ejemplo está el Área Natural de Manejo Integrado Municipal Pampa Tholar de las Vicuñas, cuya importancia no se limita a sus destacados valores ecológicos y económicos, sino a su contribución con el bienestar y mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores.

"El mayor valor agregado, es lo que está haciendo la gente de la comunidad, fomentando un entorno natural donde pueden crecer las vicuñas alrededor de la población, en armonía con la comunidad y responsabilidad con la Madre Tierra", asegura Mamani.

El área protegida, es sin duda una esperanza por nuevos tiempos para las familias del municipio de Villazón que ha incentivado el sentimiento de conservación de las comunidades, como aporte a la resiliencia económico productiva y la principal razón para involucrarse con el trabajo y las finanzas.

Antes del área protegida, la caza furtiva de vicuñas fue una actividad predominante en las comunidades y ahora existe mayor conocimiento sobre la

## Ganadería de camélidos y conservación de las praderas dinamizan territorios altoandinos



La Cooperación Suiza tuvo presencia en la zona alta de Tarija



importancia de su conservación y mayor compromiso de la comunidad para seguir siendo un aliado.

No es diferente el caso de Yunchará, donde la reintroducción de las llamas, el mejoramiento genético y el manejo sostenible, generaron nuevas oportunidades al municipio.

En el pasado, la condición de las familias no era tan buena, y no se contaban con los medios de vida apropiados o dependían únicamente de la agricultura, cada vez más incierta debido al cambio climático.

Los camélidos en la zona han coadyuvado también a disminuir la deserción escolar de las mujeres, ya que antes, el pastoreo del ganado ovino exi-

gía mayores cuidados del rebaño y en el interior de la familia, se veía más conveniente que las niñas pastoreen mientras sus hermanos hombres asistían a la escuela.

"El ganado camélido, gana réditos comparativamente con otras especies ganaderas, desde el punto de vista de género y en favor de la mujer", afirma Gladys Farfán, alcaldesa de Yunchará.

Actualmente se cuenta con buena fuerza de ganado camélido y se incrementó la protección de fuentes de agua para riego y la implementación de forrajes como medidas de adaptación.

También ha surgido el Centro de Tecnologías Altoandinas Sostenibles en Yuticancha, que

se constituye en una oportunidad para la formación de capacidades técnicas de familias de productores y de jóvenes que habían quedado sin posibilidades de acceder a estudios superiores, debido a la falta de recintos donde capacitarse en su comunidad.

Palmira Colque, una joven líder de 24 años del municipio que terminó su bachillerato y a pesar de ser una estudiante destacada se vio obligada a regresar a su comunidad y apoyar a su familia en los quehaceres de la casa, dejando postergado su sueño de convertirse en Licenciada en Turismo.

La joven divide su tiempo entre ser administradora del albergue turístico de Pujara y ser estudiante de la carrera Técnica Auxiliar de Turismo porque migrar a la ciudad en busca de su sueño, dejando atrás su municipio, ya no es una opción para ella.

Siendo la comercialización, otro eslabón importante en el complejo productivo de los camélidos, se apoyó con la optimización de infraestructuras para la transformación de su carne y posterior comercialización desde mercados locales, departamentales y nacionales.

Antenor Farfán, productor de camélidos en el municipio de Yunchará, dijo que consiguieron vender charque de llama

### LOGROS EN YUNCHARÁ

- Ampliación de las comunidades del municipio que se dedican a la crianza de llamas, mejoramiento genético y manejo.
- Implementación y conservación de forrajes como medidas de adaptación.
- Articulación a procesos de formación de capacidades técnicas locales en carreras de Ganadería Altoandina, Gastronomía y Turismo.
- Apertura de mercados locales y compras públicas para la carne y charque de llama como el subsidio para adultos mayores del municipio.
- Recuperación de las funciones ambientales con la protección de fuentes de agua y restablecimiento de infraestructura de riego y almacenaje para las familias. FUENTE: PROYECTO BIOCULTURA Y CAMBIO CLIMÁTICO

### RESULTADOS EN VILLAZÓN

- Creación del Área Protegida Municipal "Pampa Tholar de las Vicuñas" con las de 50 mil hectáreas que contribuyen a la conservación de la biodiversidad y las funciones ambientales.
- Fortalecimiento en el manejo de llamas y optimización de la infraestructura para la transformación de su carne.
- Articulación con mercados locales y compras públicas para el desayuno escolar.
- Participación en ferias municipales, departamentales y nacionales de camélidos como espacios de intercambio de experiencias, cohesión social y movimiento económico.
- Formación de líderes locales, técnicos básicos y jornadas de capacitación en temáticas relevantes a la gestión del territorio y los sistemas de vida. FUENTE: PROYECTO BIOCULTURA Y CAMBIO CLIMÁTICO

ma como subsidio de la canasta alimentaria de los adultos mayores.

Por su parte, Jheny Juárez, productora de Villazón, señala que otras acciones como la participación en ferias municipales, departamentales y nacionales de camélidos ayudaron a que los productores cuenten con espacios de intercambio de experiencias, cohesión social y movimiento económico.